Idiotez

by MissLouder

Category: Haikyu/ãƒ•ã‚¤ã‚-ãƒ¥ãƒ¼
Genre: Friendship, Romance
Language: Spanish
Characters: Hajime I., Toru O.
Pairings: Hajime I./Toru O.
Status: Completed
Published: 2014-12-13 00:05:11
Updated: 2014-12-13 00:05:11
Packaged: 2016-04-27 05:23:22
Rating: T
Chapters: 1
Words: 1,697
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Porque siempre la idiotez de Oikawa estaba presente. Pero, solo con Iwaizumi su idiotez tiene un motivo.

Idiotez

Nota: Bueno hoy vengo con este fic que surgiÃ³ en un momento rÃ¡pido de inspiraciÃ³n, mientras buscaba para mi fic de Â¿_Quien caza a quien? _sinceramente me encanta esta pareja. Y bueno, es mi otp de este maravilloso anime. Realmente esta pareja me da demasiada risa, no hay palabra que diga Oikawa que no tenga como contestaciÃ³n un puÃ±etazo de Iwaizumi y eso me encanta.

Pareja:Iwaizumi x Oikawa.

* * *

><p>Idiotez.

_Iwaizumi x Oikawa._

â€”xâ€”

Porque haber tenido ese partido contra un equipo invitado esa tarde, no le fue muy benefactor para Ã©l. Tuvo un pequeÃ±o daÃ±o colateral en su rodilla derecha. Bueno, haber hecho medio set con solo sus servicios era normal. SonriÃ³ para sÃ-, ese dolor no era comparado con el regocijo de pisotear los orgullos de los jugadores que se situaban despuÃ©s de la red.

Estaba en los vestidores con intenciones de cambiarse e irse a su casa. Pero al parecer ese pequeÃ±o inconveniente se estaba extendiendo hasta su tobillo. No era grave, tocÃ³ la parte del dolor inicial, sobre la rÃ³tula. No habÃ-a signos de hinchazÃ³n o dislocaciÃ³n. QuizÃ¡s es un tendÃ³n doblado o lastimado por tantos

saltos seguidos Â¿Y en un mismo dÃ-a? No. Sin duda daba gracia a Dios, Ala, Buda, o cualquier dios que se le pasara por la cabeza para agradecerle. No querÃ-a volver a lastimarse y dejar a su equipo a la suerte. La Ãºltima vez que eso sucediÃ³, perdiÃ³ contra Karasuno. Contra ese dolor de muela llamado: Kageyama Tobio.

TirÃ³ los brazos hacia atrÃ¡s teniendo como soporte en el banco donde estaba sentado, observo la potente luz del foco pegado al techo. CerrÃ³ los ojos unos momentos esperando que con eso, el dolor se disipara para asÃ- poder ir a su casa sin problemas.

_No es tu culpa, Oikawa. Estabas lastimado Â¿QuÃ© esperabas? No me hagas patearte la cara._

AbriÃ³ los ojos y dejo salir una risa.

â€”Eres tan sutil, Iwa-chan.

â€”Â¿ElogiÃ¡ndome en privado, Idiota Oikawa?

Oikawa dio un respingo al oÃ-r esa voz. GirÃ³ temblorosamente su rostro y allÃ- estaba: Iwaizumi Hajime.

â€”Iwa-chanâ€¦ Â¿desde cuÃ¡ndo estas ahÃ-?

â€”Acabo de llegar â€”respondiÃ³ caminando hasta donde estaba elâ€”. Vine a ver porque tardabas tanto en salir. SabÃ-a que tenÃ-as dotes femeninos y tardas mÃ¡s que una mujer enamorada, pero no creÃ-a que tanto.

â€”Â¡Que malvado! â€”se levantÃ³ en un salto en berrinche olvidando por unos minutos el dolor en su rodilla. Mala idea. Sin duda. Mala idea. La rodilla que ahora lo sostenÃ-a perdiÃ³ fuerza.

_Â¡No en el rostro!_

Fueron las rÃ¡fagas de palabras que atravesaron su mente mientras sintiÃ³ que su rostro iba a besar el suave y lindo suelo. Que al parecer tambiÃ©n querÃ-a ligar con Ã©l. Pero antes de tocar el suelo una mano le sostuvo por el brazo con firmeza.

â€”Â¡Oikawa! â€”logrÃ³ alcanzar Iwaizumi a su mejor amigo.

Oikawa hizo una mueca de dolor.

â€”Oiâ€¦â€”empezÃ³ Iwaizumi observando como Oikawa ocultaba vagamente su rodilla, como si ya no se hubiese dado cuenta que estaba lastimadoâ€”. Â¿EstÃ¡s bien?

Ayudo a Oikawa a sentarse nuevamente en el banco. Se arrodillÃ³ frente a Ã©l, ya que relativamente el banco no es que era muy alto. AdemÃ¡s, necesitaba estar en esa posiciÃ³n para asÃ- observar con mayor precisiÃ³n la zona afectada.

â€”Iwaâ€“chan, Â¿te me vas a declarar en este lugar? â€”preguntÃ³ riÃ©ndose como el aderezo a su comentario â€”Yo esperaba que fueses mÃ¡s romÃ¡ntico.

â€”Â¡Â¿Ahâ€¦?! â€”Una mirada reticente, agresiva, temible se asomÃ³ por el rostro de Iwaizumi.

â€”Â¡Bâ€“broma, broma! Â¡No te enojes!

Iwaizumi presiono en el lugar preciso donde Oikawa tenÃ-a el dolor. Haciendo que se sobresalte al instante.

â€”Â¡Duele! Â¡Duele!

â€”Si eso parece â€”se levantÃ³ y su entrecejo fruncidoâ€”. Maldita sea, Â¿por quÃ© no avisas?

â€”Â¿A dÃ³nde vas, Iwaâ€“chan? â€”preguntÃ³ observando como Iwaizumi regresaba por donde vino. Aunque Ã©l no se hubiese percatado.

â€”A avisarle al entrenador. Necesitas descansar, los intercolegiales se acercan y te necesitamos en el equipo.

â€”Â¡E-espera! Â¡Iwaâ€“chan! â€”Oikawa tenÃ-a intenciones de levantarse de nuevo, pero sintiÃ³ un pequeÃ±o ardor en la mejilla que lo enviÃ³ directo al banco nuevamente.

â€”Â¡No te levantes, idiota! â€”reaccionÃ³ Iwaizumi nuevamente con la violencia de por medio.

Oikawa se cubriÃ³ la mejilla con un puchero exagerado. EmpezÃ³ a gimotear lo suficientemente alto para que su amigo le escuchara.

â€”Oi, Â¿te duele mucho? â€”se regresÃ³ un tanto arrepentido de haberlo golpeado.

â€”No es nada, ya te dije â€”respondiÃ³ terminando de sobar tu mejilla.

â€”No me dijiste nada, Bakawa.

â€”Â¡Porque no me diste tiempo! â€”le gritÃ³ con fuerza pero con el mismo berrinche de siempre

â€”Â¡Â¿Y porque serÃ¡?! Â¡TÃº eres el que anda diciendo idioteces! Â¡Kusokawa!

â€”Â¡No acortes los insultos!

Iwaizumi volviÃ³ a tener un aura homicida que Oikawa no tardo en detectar.

â€”Iwa-chanâ€¦ no es bueno tener esa aura, Â¿quieres ir preso a tan temprana edad?

Hajime se quedÃ³ perplejo. No tardo en reÃ-rse despuÃ©s junto con su compaÃ±ero. Oikawa amaba esos momentos, donde podÃ-a reÃ-r con su amigo sin que su puÃ±o le toque el rostro que con un excesivo ahÃ-nco intenta cuidar.

â€”Â¿CÃ³mo te ayudo? â€”preguntÃ³ Iwaizumi despuÃ©s de que ambos se aburrieran de echar gritos y reÃ-rse sin ningÃºn sentido. Oikawa se lo pensÃ³ un instante. Y ese silencio no le gusto. Ni un poco.

â€”Â¡Con un beso! â€”espetÃ³ Oikawa con una sonrisa en su rostro. Tan radiante para las mujeres, tan desagradable para su mejor amigo. Maldita inocencia fingida.

â€”Â¿QuÃ©?

â€”Si un
besâ€¦

â€”No.

â€”Peroâ€¦

â€”Nunca.

â€”Iwaâ€“chan...

â€”Me niego. Prefiero morir.

â€”Pero, Iwa-chan me dijiste que querÃ-as ayudarme â€”los ojos de Oikawa se abarrotaron de lÃ¡grimas claramente falsasâ€”. Los besos siempre son la ayuda para emergencias como estas.

â€”Â¿Emergencias? â€”enarcÃ³ una ceja.

â€”SÃ-, emergencia â€”afirmÃ³ Oikawa sus palabrasâ€”. Veras, si yo me lesiono nuevamente nuestro equipo no llegara ni siquiera a los cuartos de final.

â€”No te creas la gran cosa, Oikâ€¦

â€”No me creo la gran cosa â€”interrumpiÃ³ su amigo con otra sonrisa colocando una mano en su pechoâ€”. Soy la gran cosa.

Iwaizumi frunciÃ³ el entrecejo.

â€”Y como la gran cosaâ€¦

â€”Debe patearse â€”cortÃ³ Iwaizumi.

â€”Â¡No, no, no! â€”contestÃ³ Oikawa alzando las
manos.

â€”Â¿Golpearse?

â€”Â¡Noooo!

â€”Â¡Ah! Â¡Ignorarse! â€”terminÃ³ de molestar Iwaizumi cuando vio que Oikawa se callÃ³ y no tenÃ-a intenciones de seguirle discutiendo. Su puchero ya le era molesto. Suspiro y volviÃ³ a alzar la miradaâ€”. A ver, Â¿quÃ© se le debe a la gran cosa?

Oikawa levanto la vista y volviÃ³ a sonreÃ-r.

â€”Debe cuidarse â€”culminÃ³ desviando la vista, quizÃ¡s eso volverÃ-a a molestar a su amigo y le diera otro puÃ±etazo.

â€”Â¿Cuidarseâ€¦?

â€”SÃ-, cuidarse â€”volviÃ³ a afirmar.

Iwaizumi sin poder evitarlo sonriÃ³. Sorprendiendo deliberadamente a Oikawa.

â€”Â¡Â¿P-porque sonrÃ-es?!

â€”Porque creÃ- que eras un idiota. No un gran idiota â€”sonriÃ³ acariciando la mejilla de su amigo.

â€”Iwa-chanâ€¦

â€”Ya, cÃ¡llate â€”se levantÃ³ tendiÃ©ndole la mano a Oikawa para que hiciera lo mismo. Ã‰l la observÃ³ unos segundos y luego la tomÃ³. La mano de Iwaizumi siempre era tan cÃ¡lida. Su mÃ¡s amado refugio.

â€”A veces quiero hacerlo â€”hablÃ³ finalmente.

â€”Â¿Hacer quÃ©?

â€”Callarme.

â€”Hoy estas siendo mÃ¡s idiota de lo normal, Oikawa â€”le dijo con una mirada incrÃ©dula. Oikawa oculto su vista bajo la sombra de su cabello.

â€”Lo sÃ© â€”dijo con una seriedad repentinaâ€”. Pero no puedo hacerlo.

Iwaizumi guardo silencio esperando que la idiotez de su amigo bajara los niveles, para asÃ- volverlo a la realidad de un golpe. Literalmente.

â€”Porque me gusta hablar contigo.

â€”Â¿Eh?

â€”Me gusta ser idiota, porque asÃ- soy yo y me gusta hablar contigo. â€”ContinÃºo presionando con fuerza la mano de su amigoâ€”. Porque contigo puedo ser idiota. Golpeado. Pisoteado. Pateado. Pero, puedo ser idiota.

Iwaizumi se acercÃ³ a Oikawa rodeando su cuello con sus brazos.

â€”Ya deja de decir estupideces, Oikawa â€”dijo en una sonrisaâ€”. Creo que ese juego te afecto la cabeza.

Su amigo sonriÃ³.

â€”Es difÃ-cil buscar palabras serias o coherentes cuando solo quiero abrazarte y en tus brazos pueda finalmente callarme.

â€”Pues parece que ahora no ha funcionado. Porque como ves, te estoy abrazando â€”se alejÃ³ lentamente, y con el Ã-ndice limpiÃ³ la pequeÃ±a lÃ¡grima que rebeldemente se escapÃ³.

â€”Â¿Porque soy idiota? â€”dejÃ³ salir una pequeÃ±a risa natural. Una verdadera risa.

â€”No. â€”NegÃ³ con la cabeza y lo volviÃ³ a abrazarâ€”. Porque eres Oikawa Tooru, el mejor setter. Y mi mejor amigo idiota.

Oikawa pasÃ³ sus brazos por el espalda de Hajime, descansando su cabeza en su hombro.

â€”No tiene mucho sentido lo que dijiste, Iwa-chan.

â€”AsÃ- como todo lo que dices â€”volvieron a reÃ-r liberalmente.

Duraron unos segundos abrazados. Disfrutando del calor del otro. Era como cuando eran niÃ±os y se consolaban de ese modo. Era esos tiempos donde uno de los dos estaba con los ojos hinchados de tanto llorar por no poder probar el dulce que querÃ-a, haberse caÃ-do en la bicicleta o hasta no poder haber visto la serie animada que querÃ-a.

â€”Estoy feliz, Iwa-chan. Siempre que te necesito estÃ¡s aquÃ- â€”dijo en el cuello de su amigo.

â€”Sino lo estuviera, probablemente fueses un desastre. Bueno, mÃ¡s de lo eres â€”respondiÃ³ rompiendo el abrazoâ€”. Ven, te acompaÃ±arÃ© a tu casa.

Le tomÃ³ de la mano y cogiÃ³ del suelo el maletÃ-n de Oikawa.

â€”Â¿Y tÃº, Iwaâ€“chan?

â€”Â¿Yo que, Kusokawa? â€”preguntÃ³ girando la cabeza.

â€”Â¿EstÃ¡s feliz?

Hubo un pequeÃ±o silencio.

â€”Bueno, siâ€¦Supongo â€”respondiÃ³. Eso le tomÃ³ por sorpresa y quizÃ¡s hasta un sonrojo en su rostro.

â€”Â¿Lo suficiente como para observarnos y darnos cuenta que somos los campeones nacionales? â€”se acercÃ³ peligrosamente a Iwaizumi, hasta el punto que podÃ-a sentir cada palabra chocar con sus labios.

â€”No, asÃ- no â€”contestÃ³ con su tÃ-pico rostro neutral, cortando el momento que Oikawa habÃ-a planeado.

â€”Â¿Ah, no? â€”maldito Iwa-chan que arruinÃ³ su estrategia.

â€”QuizÃ¡s un poco mÃ¡s â€”y respondiÃ³ a la cercanÃ-a que habitaba entre ellos. Un pequeÃ±o beso y sus dedos entrelazados. Se alejaron pero no tanto, sus frentes estaban juntas y volvieron sonreÃ-r.

â€”Eres mÃ-o, Iwa-chan â€”dijo Oikawa con otra sonrisa, demasiado grande, demasiado brillosa. Demasiado hermosa.

â€”No es que yo pueda decir lo mismo. â€”SonriÃ³.

**FIN.**

* * *

><p>Notas finales: Pienso que esta pareja es demasiado cÃ³mica como para pasarse por alto, el temperamental Iwaizumi y el idiota de Oikawa son una gran combinaciÃ³n ^^<p>

End
file.